

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripción.

MAHON.
Tienda de D. D. Orfila.
Id. de D. M. Mascaró.
Id. de D. N. Fábregues.

EN PROVINCIAS.

Remitiendo el importe de la suscripción por medio de libranza.

Precios de suscripción.

Menorca 6 reales al mes.
Provincias 24 reales trimestre.
Un número suelto 1/2 real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.
Los no suscritores 12.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION DE NOTICIAS.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Parte detallada de la acción del día 14 de enero último ocurrida en los montes de Cabo Negro.

«Ejército de Africa. -- Estado Mayor general. -- Excmo. Sr.: Habiendo designado al segundo cuerpo de este ejército, al mando del teniente general conde de Reus, para tomar la vanguardia del movimiento que debía verificarse el día 14 del actual para el paso de las gargantas de Cabo Negro, emprendió su marcha antes de amanecer pasando de noche el puente construido sobre el río Asmir.

Formada en ordenadas columnas la primera division de este cuerpo al mando del general Orozco, á la que se habia agregado la compañía de ingenieros y una de montaña, avanzó á posesionarse de las primeras alturas de la serie de asperezas que constituyen el promontorio de Cabo Negro. Entre tanto la segunda division, al mando del general D. Enrique O'Donnell, pasaba el desfiladero, se organizaba bajo el mismo orden y seguia los movimientos de la primera para protegerla en caso necesario.

La division Orozco logró penetrar felizmente en la cañada rodeada de elevadísimos montes de muy difícil acceso por su frondosa y agreste vegetación, sin que fuera obstáculo á la decidida marcha de los batallones la imponente y considerable barrera que la naturaleza presenta en estos sitios, cortados por profundos barrancos en que la maleza se eleva á grande altura; y venciendo tantas dificultades y la tenaz resistencia del enemigo, quedó asegurada la primera

línea.

Desde este momento empezó una serie no interrumpida de combates y triunfos para nuestras tropas, arrojando al enemigo en todas sus posiciones, que con admirable presteza é incansable perseverancia escalaban las mas elevadas crestas de la sierra, desde la que se descubria el estenso valle de Tetuan, y en la que los batallones de Castilla y cazadores de Simancas ondeaban con gloria sus banderas, quedando dominada la cordillera y situados los batallones de la primera division del segundo cuerpo sobre los altos verticuetos que de izquierda á derecha cubria del modo siguiente: el batallon cazadores de Figueras en el extremo izquierdo; despues el segundo batallon de Castilla, á cuya continuación se extendia el primero de Córdoba y la compañía de montaña del primer regimiento afectado al segundo cuerpo, que colocada en batería en la cresta de la posición batía y molestaba con sus certeros fuegos un reducto que bien guarnecido habia construido el enemigo en un mogote que cubria la salida del valle. Por la derecha ocupaban las pendientes y elevadas cimas el primer batallon de Saboya, el segundo de Córdoba, y nuevamente prolongándose por las de este costado, los batallones de cazadores de Simancas y Arapiles y el primero de Castilla. La toma de estas últimas posiciones fue costosa, quedando, entre otros muchos heridos, el teniente coronel Crespo y comandante Villegas, de los últimos batallones citados.

Entretanto que esto sucedia, me adelantaba con mi cuartel general, habiendo prevenido á la brigada de Cer-

vino, del tercer cuerpo, que venia cubriendo la marcha de la artillería, que adelantase hasta la primera posición para cubrir la marcha de las tropas y dejar dispuesto todo el segundo cuerpo para las operaciones que meditaba, y para emplearla en apoyo de él si la necesidad lo exigia.

Bien pronto, al reconocer las posiciones del enemigo, al ver las fuerzas que en ellas tenia y las que aparecian por la derecha, que supuse ser las que habia en el campamento de las Lagunas, comprendí que trataba de defenderlas con vigor, y como por la retaguardia no habia ya cuidado, previne al Jefe de Estado Mayor general que se quedara para hacer pasar el resto del ejército por el desfiladero; que desde luego avanzase el resto del tercer cuerpo, verificándolo cada brigada de por sí para evitar el retraso que de otro modo habia de espermentarse.

Dictadas estas disposiciones, me trasladé al centro de nuestra línea, en donde el combate se mantenía vivo, donde el enemigo concentraba sus fuerzas, y donde los batallones de la segunda division que los guarnecían no solo sostenian con bizarría el puesto que se les habia confiado, sino que adelantaban terreno sostenidos por la brigada Cervino, que hice avanzar para que cubriendo las primeras posiciones dejase espeditas todas las fuerzas del segundo cuerpo, al mismo tiempo hice adelantar la tercera compañía de montaña del primer regimiento, que colocada convenientemente rompió su fuego con viveza y acierto.

Rehecho el enemigo en las alturas del segundo estribo á que habia sido lanzado, volvió al ataque con nuevo vigor, que contuvieron los batallones

de Simancas, Chiclana, Arapiles y Al-
ba de Tormes; y cargando este segui-
do por los de Córdoba, Saboya, To-
ledo y Princesa, se les hizo abandonar
esta segunda y fuerte posición, que
quedó definitivamente en nuestro po-
der.

Mientras esto sucedía por nues-
tro centro, la extrema derecha estaba se-
riamente amenazada por numerosas
fuerzas que á cada momento se au-
mentaban, tanto con infantería como
con caballería; pero el General D. En-
rique O'Donnell, que se hallaba en
ella, colocándose al frente de los ba-
tallones segundo de la Princesa, caza-
dores de Simancas y cuatro compa-
ñías del de Chiclana, marchó con va-
lentía hacia él, lo desalojó, lo arrolló
y tomó en pocos momentos todas las
posiciones que ocupaba.

No quedaba ya á los enemigos mas
que la última línea de colinas, en ella
se hicieron firmes: reunieron las fuer-
zas de infantería y su numerosa caba-
llería al pie. Preciso era tomarlas, ha-
cernos dueños de estas alturas para
mandar el valle y para asegurar nues-
tra posición. Para efectuarlo hice que
avanzase apresuradamente el general
Ros con dos brigadas de su cuerpo de
ejército, y previne al general conde de
Reus que preparase sus batallones pa-
ra un ataque general: mis disposicio-
nes fueron pronto cumplidas, y el ata-
que se verificó. El general conde de
Reus, con esa bravura serena que le
hace siempre notable, se colocó al fren-
te de sus tropas; y dirigiéndolas mar-
chó al enemigo resueltamente, hacien-
do cargar á la vez un escuadrón del
regimiento de Villaviciosa con buen
éxito, así como lo hacían dos seccio-
nes del mismo cuerpo sostenidas por
un escuadrón de húsares de la Prince-
sa, que á su vez apoyaba un batallón
de Navarra, y como lo verificaban el
batallón cazadores de Figueras y cua-
tro compañías del de Córdoba, que
precedidos de mi escolta de carabi-
neros ocuparon el reducto á tanta cos-
ta formado, y que para tan poco ha-
bia de servirles.

Este fué el último esfuerzo de esta
tarde; mi pensamiento se había lleva-
do á cabo; mis deseos se hallaban cum-
plidos. Dueños de unas posiciones cu-
ya fortaleza es difícil espresar, domi-
naba ya el valle de Tetuan, cuya po-
blación nos miraba como nosotros des-
cubríamos las torres de las alturas que

la circundan. El enemigo huía en to-
das direcciones, y no nos disputaba el
que sentásemos nuestro campo donde
mas nos convenia.

Entonces dispuse que el general
Ros con el tercer cuerpo avanzase á
cubrir todas las posiciones que habia
ganado y tenia el segundo; para que
este, fatigado por un dia completo de
combate y exhausto de municiones,
pudiese tomar algun reposo y algun
alimento, puesto que llevaba ya 24 ho-
ras sin haber tomado nada.

Nuestra pérdida en este dia, segun
tengo á V. E. manifestado, ha consis-
tido en un oficial y 24 individuos de
tropa muertos; cuatro jefes, 26 oficia-
les y 363 individuos de tropa heridos;
un jefe, 18 oficiales y 141 individuos
de tropa contusos, con 8 caballos he-
ridos; y aunque no puedo detallar con
exactitud la del enemigo, que con
gran presteza retiró sus muertos y he-
ridos, por lo que me manifestaron al-
gunos de estos últimos recogidos por
nuestros soldados, la calculo al menos
en el doble de la nuestra. Muchas cir-
cunstancias han concurrido este dia
para que no juzgue exagerado el cál-
culo. — Tales son los certeros y multi-
plicados fuegos de nuestra artillería;
los vivos de la infantería en un terre-
no, aunque quebrado, bastante lim-
pio, y en donde el enemigo, que se
empeñaba en arrojarnos de las posi-
ciones, tenia que venir muchas veces
á descubierto; y por último, las deci-
didas cargas que se dieron, en las que
siempre lograron alcanzar á los que
mas audaces se empeñaban en resistir.

Prolijo seria si hubiese de enume-
rar en este parte los hechos de valor
que tuvieron lugar en este dia; algu-
nos he recompensado sobre el campo
de batalla, y de otros me prometo ele-
varlos á S. M. para su soberana reso-
lucion: no obstante, la justicia exige
que nombre y coloque en primer lu-
gar al teniente general conde de Reus,
que desplegó durante todo el dia tan-
ta inteligencia en dirigir los ataques
como energía en llevarlos á cabo; á
los generales Orozco y O'Donnell, que
como jefes de las divisiones empeña-
das desde el principio del combate,
dieron pruebas de lo que valen, dis-
tinguiéndose en esta jornada. A mi
jefe de Estado Mayor el general Gar-
cía, que tan bien secundó mis dispo-
siciones. Al general Ros de Olano, que
desplegó la mayor actividad para lle-

gar con su cuerpo de ejército al sitio
del combate, logrando, merced á ella,
hacerlo á una hora en que todavia po-
dia utilizar sus fuerzas con notable
ventaja. A los brigadieres Serrano y
Hediger, jefes de brigada, que nada
dejaron que desear á su general. Los
jefes de los regimientos y batallones
que he citado, y combatieron cons-
tantemente: el jefe de Estado Mayor
del cuerpo de ejército, oficiales del
mismo cuerpo y ayudantes de los ge-
nerales, han debido al comandante en
jefe y generales de division elogiós
que no puedo menos de consignar,
aunque los estrechos limites de un par-
te no me permiten citarlos sino colec-
tivamente.

Por último, Excmo. señor, me creo
obligado á citar al general Mackenz,
segundo jefe de Estado mayor gene-
ral: los oficiales del cuerpo que sirven
en el cuartel general y á mis ayuda-
ntes de campo, que tanto en esta oc-
sion como en todas las demas no han
economizado peligro, encontrado obs-
táculos, ni visto dificultades al tras-
mitir mis órdenes, haciéndose por ello
dignos de una mencion especial.

Dios guarde á V. E. muchos años.
Cuartel general del campamento de
Fuerte Martin 21 de enero de 1860.
— Leopoldo O'Donnell. — Excmo. se-
ñor Ministro de la Guerra.

Por las anteriores noticias,
J. Hospitaler.

MAHON.

Los cuerpos de esta guarnición
fueron revistadas el jueves en gran parada
por el Excmo. señor General Gobernador,
para solemnizar la gloriosa Toma de Te-
tuan.

A las doce se hallaban formados en
espaciosa Esplanada, donde se presentó
E. acompañado del E. M., y después de
revista, á la que asistía una gran concu-
rrencia, pasaron las tropas de la línea de
batalla á la formacion en columna, cer-
rando en masa sobre el tercer cuerpo.
En esta disposición S. E. dirigiéndose
á los batallones pronunció la alocucion
siguiente:

SOLDADOS.

Nuestros compañeros del Ejército
Africa marchando de victoria en victo-
ria se han hecho dueños de la importante
ciudad de Tetuan; el peñon de Castilla
se ha rendido en sus muros amenazando desde
entonces con la misma suerte á las demas pla-

del imperio Marroquí, si llega su demencia á querer resistir el empuje y bravura del soldado español.

Nosotros firmes en este interesante punto que S. M. la Reina se ha dignado confiarnos, sabremos defenderlo, hasta derramar la última gota de nuestra sangre, y si la buena suerte nos condujese á la guerra, á los combates, sabreis, soldados, haceros dignos de vuestros compañeros, y de la estimacion de la Reina y de la patria.

Viva la Reina, viva el general O'Donnell, viva el Ejército, viva el pueblo de Mahón.»

Los vivas fueron repetidos con entusiasmo por el ejército y pueblo, y las tropas desfilando en columna de honor se retiraron á sus cuarteles.

Por la tarde los gefes y oficiales de Lérida y de Tarragona improvisaron una panchada en celebracion de la noticia que tanto entusiasmo ha causado, y á la que asistieron las autoridades militares y gefes de los cuerpos de la guarnicion. Allí oimos improvisados y expresivos brindis que amenizaron en gran manera la fiesta, y de los que continuamos dos por no hacer muy estensa esta reseña:

El señor San Juan primer Comandante

de Tarragona

IMPROVISACION.

Brindemos, todos, señores, por la Reina, es lo primero, es el grito del guerrero que tantas glorias nos dá.

Por nuestro valiente Ejército de virtud santo modelo, que ha remontado su vuelo donde nadie alcanzara.

Y por el noble Caudillo que nuestras huestes conduce, ved en su frente cual luce laurel de inmortalidad.

Mirad á los compañeros ir de victoria en victoria, llenando de escelsa gloria el libro de la verdad.

Allá en apartadas tierras por los moros habitadas; se cruzan lanzas y espadas del Ejército español.

Con erguida faz serena batan á los Montaraces; que de todo son capaces los que cobija este sol.

Frente al pendon de Castilla escudado con los leones los moriscos escuadrones llenos de verguenza van.

Y las tropas victoriosas rompen tiendas, campamentos y entran ufanos, contentos en la Ciudad de TETUAN.

Salud mi labio os envia, plácemes de corazon, pues habeis dado en un dia gloria tanta á la nacion que cualquier envidiaria.

El señor Morales teniente del mismo cuerpo:

¡Defender á Isabel!... es nuestro norte! ¡Sus banderas seguir, es nuestra estrella! Y aunque volcanes el infierno aborte Es nuestra gloria... el sucumbir por ella!!

Por la noche el Teatro se vió en estremo concurrido, y se oyeron repetidos vivas á la Patria y á la Reina cuyo retrato estaba espuesto, hallándose iluminado el coliseo. Acabada la ópera, se pidió y se obtuvo la repeticion del himno que habia cantado la compañía al descubrir el retrato de S. M., y en seguida, llevado este por los abanderados de los batallones provinciales fué acompañado por una infinidad de personas, y en medio de numerosas luces, recorriendo las calles de la ciudad que animaban las patéticas marchas de la música de Búrgos, y los vítores y aclamaciones de

anza. La armada salió de Portugal en 17 de agosto de 1518, y desembarcando en Magazan, sin obstáculo alguno, se detuvo allí el duque tres dias para refrescar y dar tiempo que se le reuniese D. Nuño de Atayde con la gente de Saffi. Todo dispuesto, el ejército se movió contra Azamor. Esta ciudad de la provincia de Duquelas, se deja ver en una pequeña ensenada que forma el Océano en la desembocadura del rio llamado por los árabes Um el Rabie, que algunos nombran Miramis y otros Morbeja, conteniendo en aquel tiempo cinco mil fuegos y casas, y siendo cercada de muy buenos muros. Cidan se habia apercebido á la defensa, saliéndose él de la ciudad para correr la campaña, la dejó encargada á un moro muy principal y valiente llamado Almanzor, con guarnicion numerosa y reuelta.

A pesar de los rebatos y escarreos con que Cidan resumió embarazar la marcha de los cristianos estos llegaron á la vista de la plaza, y haciendo desembarcar la artillería que traia la armada entrando algunas caracelas con ella rio arriba, comenzaron á combatir las murallas. La defensa la hacian los moros con gran denuedo, pero una bala de cañon, habiendo llevado la cabeza de Almanzor, los defensores con esto se atemorizaron de tal suerte, que no pensaron sino en huir, abandonando la ciudad con tanta furia, que á la salida de las puertas se ahogaron mas de ochenta personas. Entonces un judio haciendo señales bajó á hablar con el general, y le participó la huida de los moros, pidiendo por albricias la vida y los bienes de la nacion, que la fué concedido. Así se apoderaron los cristianos de Azamor, en donde encontraron riquezas inau-

ciones al cumplimiento de sus promesas. El portugués entonces se propuso encender la rivalidad entre los dos jefes Ali y Ben-Yahia, y lo consiguió tan cumplidamente que cada cual por merecer mejor las buenas gracias del alcaide le permitieron que entrase en la ciudad con cincuenta hombres, cediéndoles una casa grande en que alojarse, habia sido la de Abd-el-Rahmen.

Las cosas en tal estado, hizo entender Arambue á los moros de la ciudad que el modo de poner término á tantas discordias é inquietudes, seria el que el gobierno recayese en uno solo de los dos rivales; y viniendo todos en ello, y aun los mismos pretendientes, que tuvieron en el caso una lucha de cortesia cediéndose uno al otro el imperio, recayó este en Ali. Poniendo en seguida asechanzas á Yahia, tuvo este que ampararse en la misma casa de los portugueses, desde donde se embarcó para Lisboa, á justificarse ante el rey de la repugnancia que habia demostrado en cumplir las estipulaciones. No fué Ali mas exacto que antes en sus promesas, oponiéndose en cuanto podia á la fortificacion de los portugueses, los cuales disimulaban su intento, prosiguiendo en sus obras al cubierto de unos lienzos que antepusieron en la parte exterior.

Quando los reparos estuvieron en cierto estado, resolvió Arambue romper abiertamente con Ali y los de la ciudad; y un dia despues de la misa salieron los portugueses de sus estancias y cerraron con los moros por las calles, haciendo grande estrago en ellos, de manera que unos se refugiaron en la mezquita, y otros se encerraron en el castillo, desde donde comenzaron á causar algun daño en los cristianos, con un cañon

los concurrentes.

El acompañamiento se paró delante del palacio del General y de las casas de los Jefes de todos los cuerpos.

En la del señor Sub-gobernador civil habia sido obsequiada el día antes la música con un improvisado pero abundante y escogido refresco, cuando pasó á felicitarle por la fausta nueva que todos celebramos.

Al escribir estas líneas se están haciendo preparativos en los salones del Casino Mahonés, y un árbol de cucaña levantado enfrente del edificio nos dará ocasión para continuar con nuevas descripciones esta satisfactoria tarea.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Lázaro obispo, San Saturnino presbítero y mártir el beato Juan de Britto mártir y los siete siervos de María. Las virtudes que estos predicaron con provecho en Florencia, les merecieron que se valiese de ellos la Virgen para la fundacion de una orden de religiosos, cuyo objeto es la contemplacion de sus Dolores.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Asuncion, en la iglesia parroquial de Santa María privilegiada.

Santo de mañana.

Santos Damian soldado, Modesto y Julian mártires, Santos Meocio, Antonio y Gaudencio obis-

pos y Santa Eulalia virgen y mártir. *Patrona de Alayor.*

Afecciones astronómicas de hoy.

El sol sale á las 6 h. y 58 m. y se pone a las 5 h. y 32 m.

La luna sale a las 11 y 9 m. de la T. y se pone á las 9 y 2 m. de la M.

ORDEN DE LA PLAZA

del 10 de Febrero de 1860.

Servicio para el 11.

Gefe de día: D. Antonio Rounera y Vidal, 2.º comandante del regimiento infantería de Burgos n.º 56. —Parada, los cuerpos de la guarnicion—Hospital, Burgos.—El Teniente Coronel Sargento Mayor.—*Miguel Ferradas.*

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados.

De Barcelona en 4 dia fragata esp. Teresita de 439 t., cap. D. Juan Cardona, con 9 trip.; 6 pas., cobre y harina.

LOTERIA NACIONAL MODERNA.

Administracion principal de Menorca.

PROSPECTO

del sorteo que se ha de celebrar el día 23 de Febrero de 1860.

Constará de 37,000 billetes al precio 420 rs., distribuyéndose 166,500 pesos 4,420 premios de la manera siguiente:

Premios.	Pesos fuertes
1 de	40
1 de	12
14 de 1.000	14
14 de 500	7
14 de 400	3
15 de 200	3
81 de 100	8
1280 de 60	76
1420	166

Los Billetes están divididos en Octava que se espenden á 15 reales cada uno esta Administracion de la Renta desde día de hoy.

Mahon 10 febrero 1860. — Domingo Orfila.

BAILE DE MÁSCARA.

Esta noche lo habrá en el salon Teatro de esta ciudad empezando á las

Por todo lo que va sin firma—J. Hospitaler

Director y Editor responsable,
JOSÉ HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fabregues y Pascual,
calle Nueva n.º 24.

que al fin fué desmontado por los tiros de una caravela portuguesa.

Rendidos los de la mezquita, y sin esperanza los del castillo, hubieron de abrir las puertas, entregando las llaves de la ciudad, y allanándose los habitantes á quedar por mudejares ó vasallos del rey de Portugal, bien que muchos se pasaron con sus familias á tierra adentro, y entre ellos el gobernador Ali, que primero vivió en Targa, fijando luego su residencia en Fez. Al saberse en Lisboa la rendicion de Saffi, envió allá el rey una gran armada con tropas, artillería y armas, nombrando por gobernador á Nuño Altaide, quien llevó en su compañía á Yahia, que abrazó cordialmente la parte de los portugueses. Este, poniéndose á la cabeza de tropas, comenzó á correr la tierra con tan buen efecto, que al cabo de poco tiempo se sujetaron a los portugueses cuantos lugares y alquerías estaban en seis leguas ó mas á la redonda de Saffi, pagando los moros tributo ó paries. Los alfaquies, llevando á mal tan pesado yugo, encizañaron á los nuevos convenidos, y lograron encender de tal modo el fanatismo de la morisma y amontonar tanta gente armada, que vinieron sobre Saffi á ponerla sitio, pasados de cien mil moros de á pié y de á caballo.

En vano fueron los esfuerzos que hicieron para entrar en la plaza, y al cabo de diez y siete dias tuvieron que levantar el sitio, dejando tendidos por el campo dos mil hombres. Los de la ciudad salieron á picar la retaguardia, y fueron tantos los adelantos que hicieron Yahia, Lope Barriga, bravo caballero portugués, y otros soldados, en la conquista por esta parte del Africa, que sujetaron é hicieron tributarios á muchos pue-

blos y distritos de la provincia de Duquela, Hea y la misma provincia de Marruecos. Fueron tantas hazañas y los servicios de Yahia en estas empresas entradas, que el rey de Portugal lo nombró por su general en toda aquella campaña.

Los de Azamor, viendo los progresos que por aquella parte hacian las armas cristianas, se ofrecieron tributarios del rey de Portugal, y prometiendo el franca entrada en la ciudad á los mercaderes cristianos conviniendo en ello, bien á su despecho, su principal gobernador Muley Cidan, pariente muy cercano al rey de Fez, que por estorsiones y tiranía era muy querido en el pueblo. Este moro además habia engañado pérfidamente años antes al rey de Portugal, habiendo vivido aquí mucho tiempo por haber sido tomado cautivo cuando muy niño, despues de volver al Africa ya libre, por enfados que tuvo con el rey de Fez, tornó entre cristianos, y prometió el entregar los portugueses la ciudad de Azamor si le facilitaban algunas naves y soldados.

Mas cuando llegó á cumplir su promesa, volvió traicionablemente las armas contra los portugueses, que fueron muertos y cautivos, alcanzando de Muley Cidan por precio de tal traicion, el imperio de la ciudad. Mas las treguas y tratos que hicieron los de Azamor pronto comenzaron á ser violadas por Muley, y entonces resolvió el rey D. Manuel apoderarse de aquella fuerza á todo trance. Para ello armó una poderosa flota de 480 velas, con 8,000 infantes y 2,500 caballos gran número de nobles aventureros y soldados cuenta con artillería y armas, nombrando por general de la expedicion á su sobrino D. Jaime, duque de

SUPLEMENTO

EL DIARIO DE MENORCA.

Mahon 12 de febrero de 1860.

No hemos podido continuar en el número de hoy el acostumbrado alcance, por haber llegado el vapor á las 7 $\frac{1}{2}$ de la noche: la causa de este retraso ha sido el haber esperado en Alcudia la balija que no llegó hasta ayer á las once á motivo de haberse retrasado un día el vapor correo de Valencia.

Hé aquí el último parte que se ha recibido y mañana procuraremos dar las noticias mas recientes.

Madrid 8 de febrero.

Hoy se ha recibido el importante DESPACHO TELEGRAFICO siguiente:

Algeciras 8.—El general en jefe del ejército de Africa, al Excmo. señor ministro interino de la Guerra.—Cuartel general de Tetuan 7 de febrero de 1860 á la una de la tarde.—La entrada del ejército de Tetuan tuvo efecto ayer á las 10 de la mañana.

En lugar de una bandera fueron dos las cogidas al enemigo en la batalla del día 4, que puso tambien á nuestra disposicion la tienda del hermano del emperador Side-Hamet, levantada en el centro de uno de sus cinco campamentos; el ejército ofrece respetuosamente á S. M. la Reina estas prendas de la victoria, por si se digna admitirlas como un testimonio de constante adhesion á su real persona.

Para presentar las banderas y la tienda á S. M., hacer entrega de los ocho cañones tomados al enemigo en sus reductos y trincheras el día de la batalla de Tetuan, y conducir al gobierno los partes detallados de la misma y de la entrada del ejército en la plaza, he comisionado á mi ayudante de campo D. Antonio Garcia Rizo, que saldrá para Alicante mañana en un vapor.

El número de piezas de artillería encontradas en la Alcazaba ó castillo y baterías de Tetuan, ascienden á 78, siendo de los calibres siguientes: una de á 36, 15 de á 24, 4 de á 16, 10 de á 12, 18 de á 8, una de á 6, 21 de á 4, una de á 3 y 4 de á 2. Un mortero de á 14 y 2 de á 12.

Se ha encontrado igualmente un considerable acopio de pertrechos de guerra de toda clase.

—Ayer dió orden el general en jefe de las fuerzas navales del ejército de Africa, para que saliesen de Algeciras y marchasen á Tetuan todos los transportes que hubiese disponibles. El general Bustillos seguia delante de aquella plaza con los vapores de guerra de ruedas.

El vapor Mahonés saldrá mañana lunes á las 7 de su mañana para Alcudia y Barcelona.

